



## Nuevos aires en Chicago para el artista Ángel Haro

**Nomadismo vital.** Expone hasta el 1 de julio en la galería Rosenthal Fine Art pinturas de gran formato y esculturas que exploran la tensión entre naturaleza y civilización

MANUEL MADRID



Ángel Haro explora otros mundos y forja nuevas patrias con gran facilidad. El nomadismo vital de este artista multidisciplinar está atestado de hitos: Valencia, donde vino a respirar por vez primera y a sentir el calor de los primeros abrazos; París, donde se trasladó a su familia y vive parte de su infancia y adolescencia; Puerto Lumbreras y Murcia, donde hizo sus mejores amigos; Madrid, donde ha desarrollado su carrera [«como pintor y escenógrafo autodidacta próximo a la abstracción expresionista», dice de él su perfil en Wikipedia], Mozambique, donde ha realizado doce viajes en busca de la pureza, muchos de ellos con pintores de generaciones distintas como Miguel Fructuoso y el veterano Manuel Belzunce; y Estados Unidos, donde expone, hasta julio, en la galería Rosenthal Fine Art Gallery, en el centro de Chicago, y a

donde volverá a la vuelta del verano para pintar allí por unos meses. Cambios de aires para uno de los grandes nombres del arte contemporáneo, que en cada propuesta da un nuevo giro en su forma de comprender este mundo.

Guarda enormes recuerdos de esos días en Mozambique, a donde quiere volver en febrero de 2026, «para seguir trabajando, ya que este año no he podido hacerlo y me falta esa pata». Recuerda «cuando me tocaba conducir todo el tiempo porque estos dos cabronazos –dice, sin querer remover humores, sobre Fructuoso y Belzunce– no conducen. ¡Imagina conducir en África por la izquierda y pasándote cada dos por tres vacas y gente. Cada vez que cogía el coche temblaba». De los dos dice que son «artistazos». Como él, sin duda. Y así también coinciden muchos de sus compañeros de generación.

Mozambique es una de sus pa-

trias, «pero yo tengo varias». Nada tienen que ver Chicago, Murcia y Mozambique, pero opina que «en las tres hay algo salvaje que me interesa: hay algo directo, franco, jodido también, que me atrae. No es que el vínculo sea yo, es que encuentro en estos tres lugares algo primario, telúrico y atractivo».

### De América a Ceutí

¿Por qué esta galería de Estados Unidos se ha fijado en su obra? Dice Haro que el galerista ha venido dos veces a España específicamente, primero a conocerle, y luego a elegir obra. «En Madrid, los galeristas no salen de la M30 para ver un estudio», dice con franqueza. «Es la tercera vez que trabajo con una galería en Estados Unidos, y las tres veces los galeristas han venido a España, primero a mi estudio de Madrid y luego al de Ceutí. No les duelen prendas por hacerse un viaje a